



Vista general de la reunión en la cumbre de la OTAN. Praga 21 de noviembre de 2002

En ruta hacia una nueva OTAN

El objetivo para el 2003 es responder al reto lanzado en Praga

FEDERICO YANIZ VELASCO
*General Director Adjunto del EMI
Para Cooperación y Seguridad Regional*

Ríos de tinta se han vertido explicando la necesidad de la adaptación de la OTAN y cómo en la Cumbre de Praga se iba a redefinir la Alianza. En unos casos eran comentarios de expertos, en otros manifestaciones de autoridades nacionales y a veces declaraciones del propio Secretario General y de otros funcionarios de la Alianza. La variedad de lo escrito sobre el tema ha sido notable y aunque las ideas principales se repetían en casi todos los artículos siempre quedaba espacio para aproximaciones originales. Algunos analistas, sobre todo al otro lado del Atlántico, piensan que la

OTAN sólo tiene valor para los Estados Unidos si los europeos son capaces de crear una fuerza de ataque con armas modernas “para desarrollar operaciones ofensivas al lado de los americanos en cualquier parte del mundo”. Por otro parte, también consideran que “para los Estados Unidos, la OTAN sigue siendo un instrumento de un inmenso valor. Es indispensable para las operaciones militares estadounidenses en Europa, el Oriente Medio y Asia Central y Occidental. Proporciona una compleja y completa infraestructura militar y una serie de bases en Europa, financiada en su mayor parte por los

aliados”. Opiniones como éstas sobre el valor de la Alianza Atlántica para los EE.UU. y sobre lo que se espera de ella al otro lado del Atlántico, confirman la importancia que para todos los aliados tiene la mayor y más eficaz alianza defensiva de la historia. Sin embargo, casi todos están de acuerdo que es preciso un ajuste de estructuras, doctrinas y procedimientos para que una nueva OTAN ampliada y transformada pueda responder eficazmente a las necesidades defensivas de sus miembros. Esas necesidades son ahora muy distintas de las existentes cuando en 1949 la Alianza inició su andadura.

ANTES DE PRAGA

En las últimas cumbres de Bruselas, Madrid y Washington, se han ido dando pasos firmes para adaptarse a un entorno estratégico cambiante y para responder al vacío creado por la desaparición del Pacto de Varsovia. Proyectos como la Asociación para la Paz (APP) y otras iniciativas de la Alianza en los pasados años han sido aplicadas con éxito notable. En efecto, tanto las relaciones con los 27 socios de la APP como con los países del Diálogo Mediterráneo se han desarrollado de forma muy positiva. Por otra lado con Ucrania se mantiene una asociación distinguida que ha demostrado su capacidad de permanencia pese a las dificultades políticas existentes.

Una mención especial merecen las nuevas relaciones con Rusia. Es un hecho reconocido por todos que en los últimos meses esas relaciones se han desarrollado de una forma dramática. Tras la Cumbre OTAN-Rusia del 28 de mayo pasado se han puesto en marcha los mecanismos previstos en la Declaración firmada por los jefes de Estado y Gobierno de los países aliados y Rusia. El Consejo OTAN-Rusia (NRC) y los comités dependientes, principalmente el que reúne a los representantes militares (NRC-MR), han trabajado intensamente apoyados por los comités preparatorios y los grupos



El Presidente del Gobierno Sr. Aznar entrando a la Cumbre de Praga. 21 de noviembre 2002.

ad-hoc y de expertos. El nuevo estilo de las reuniones a 20 han hecho que se haya progresado notablemente en los trabajos en las áreas de interés común contempladas en la Declaración de Roma. Por otro lado, la celebración de seminarios sobre la reforma de la defensa y sobre el papel militar en la lucha contra el terrorismo han contribuido a establecer relaciones personales e intercambiar ideas sobre temas tan re-

levantes en la situación actual. Tanto en el Colegio de Defensa de la OTAN (NADEFCOL) como en Moscú, el estilo de los seminarios fue abierto y las discusiones muy provechosas. La primera reunión del Consejo OTAN-Rusia a nivel de jefes de Estado Mayor de la Defensa celebrada el 3 de diciembre en Bruselas, confirmó que las relaciones en el campo militar avanzan rápidamente en la dirección correcta.

Como se ha señalado, los cambios en la Alianza y en su postura estratégica han sido muy notables en los últimos años. Sin embargo, en los meses anteriores a la Cumbre de Praga se han producido cambios irreversibles en el panorama internacional. El más significativo es que, tras el 11 de septiembre de 2001, muchos consideran que la principal amenaza no procede ahora de un estado o grupo de estados sino del terrorismo y de la posible proliferación de las armas de destrucción masiva. Éste y otros cambios convirtieron la que se consideraba la Cumbre de la ampliación en la Cumbre de la transformación de la Alianza. Algunos expertos han llegado a apuntar una refundación de la OTAN y otros han señalado el peligro de supervivencia de la Alianza si no asume cambios estructurales y doctrinales profundos.



El Sr. Solana y el Sr. Robertson dirigiéndose a la prensa tras la reunión OTAN-UE. 16 de diciembre de 2002.



SAR el Príncipe de Asturias entrando en el Cuartel General de la OTAN el 16 de septiembre de 2002

REUNIÓN EN EL CORAZÓN DE EUROPA

Los jefes de Estado y Gobierno aliados reunidos en Praga el 21 de noviembre pasado escribieron una nueva página de la historia de la OTAN y también de Europa. La meticulosa preparación de la Cumbre no dejó prácticamente ninguna oportunidad para sorpresas. Todo se desarrolló de acuerdo con lo planeado y la Declaración de 19 puntos confirmó de forma oficial lo que ya era conocido por todos. Sin embargo, esta realidad no quita ningún mérito a las decisiones tomadas, antes al contrario demuestra la capacidad de organización y planeamiento de una alianza que ha decidido ampliar el número de miembros, reformar sus estructuras y en definitiva transformarse para responder a una situación dramáticamente distinta de la existente solamente unos meses atrás.

El lenguaje de la “Declaración de la Cumbre de Praga” es claro y el contenido conocido por muchos. No obstante, es preciso dedicar unas líneas a esa declaración en este artículo que pretende servir de puente entre las actividades del año pasado y las preocupaciones y trabajos del 2003. Además de los puntos dedicados a reafirmación de principios y a agradecimientos, el contenido de la Declaración se puede dividir en cuatro áreas bien definidas:

-Ampliación: Se invita a Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia, Lituania y Rumania a comenzar conversaciones de acceso para unirse a la Alianza. En otros puntos se resaltan los esfuerzos y progresos realizados por el resto de los aspirantes, se indica que continuará el Plan de Acción para aspirantes y se afirma que los invitados ahora no serán los últimos.

-Adaptación y Transformación: En diversos puntos se recoge la voluntad

de adaptar y transformar las estructuras de la Alianza según sea conveniente. En este campo se puede destacar: la creación de la Fuerza de Respuesta OTAN; el ajuste de la Estructura de Mando con dos mandos estratégicos, uno para Operaciones y otro para Transformación; la aprobación del Compromiso de Capacidades orientado a incrementar las capacidades en áreas tales como la defensa química, biológica y nuclear y el despliegue rápido de fuerzas a zonas en crisis; el endose del concepto militar para la defensa contra el terrorismo; el endose de la implementación de cuatro iniciativas de defensa contra armas nucleares, biológicas y bacteriológicas; el fortalecimiento de las capacidades de defensa contra ataques cibernéticos; por último, el mandato de estudiar opciones para responder a la creciente amenaza de misiles contra el territorio de los países de la Alianza. En este apartado se

puede incluir el punto dedicado a la iniciativa OTAN + orientada a mejorar la efectividad del CG de la Alianza en Bruselas.

-Relaciones con los diversos socios: Las relaciones OTAN-Rusia, las relaciones con Ucrania y las relaciones con los socios de la Asociación para la Paz y el Diálogo Mediterráneo, ocupan un gran espacio en la Declaración indicando claramente la importancia que la Alianza concede a esas relaciones sin las cuales la OTAN no podría ser entendida hoy día.

-Relaciones con diversas organizaciones internacionales: La OTAN reafirma en la declaración su voluntad de cooperar con la UE, la OSCE y de responder a las llamadas de las Naciones Unidas para asistir a gobiernos como el de Afganistán. La continuación del trabajo con esos organismos en SFOR y KFOR puede incluirse en este apartado.

LA OTAN Y LA UE ADOPTAN UN MARCO PARA LA COOPERACIÓN

En el punto 11 de la declaración de Praga se señala que la OTAN y la UE comparten intereses estratégicos comunes. El punto termina reafirmando el compromiso de progresar para alcanzar una verdadera asociación estratégica. Ese progreso parece ser ahora muy rápido, produciéndose en los últi-



El Presidente del Comité Militar y el Jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de Ucrania, general Zatyuaiko en la reunión del Comité Militar con Ucrania. 3 de diciembre de 2002.

mos días del año 2002 un hecho que parece servirá para avanzar de forma decisiva en el desarrollo de la Iniciativa Europea de Seguridad y Defensa y en la Política Europea de Seguridad y Defensa. En efecto, en una declaración conjunta adoptada por la Unión Europea y la OTAN el 16 de diciembre se abrió el camino para una cooperación política y militar más estrecha entre las dos organizaciones. La Declaración sobre Política Europea de Seguridad y Defensa proporciona la base formal para la cooperación entre las dos organizaciones en los campos de gestión de crisis y prevención de conflictos. En

ella se bosquejan los principios políticos para la cooperación OTAN-UE y se asegura a la Unión Europea, para sus propias operaciones militares, el acceso a las capacidades de planeamiento y logísticas de la Alianza.

Las consecuencias de este acuerdo pueden ser trascendentales para conseguir evitar la situación de los pasados meses en que, pese a la fructífera colaboración en la gestión de crisis en la antigua República Yugoslava de Macedonia, no existía un marco formal para esa cooperación. Los primeros meses de este año serán cruciales para la aplicación práctica de lo acordado. En efecto, la implementación del acuerdo de seguridad OTAN-UE deberá hacerse en marzo y otros acuerdos sobre el papel del Adjunto al Comandante Supremo Aliado en Europa (DSACEUR) deberán también ser concluidos con urgencia.

ALGUNOS COMENTARIOS, REFLEXIONES Y RECUERDOS

El día 7 de diciembre de 2002 tuve el honor de presidir los actos que todos los años celebran los aviadores destinados en Bélgica y zonas limítrofes para honrar a nuestra Patrona la Virgen de Loreto. Tras la Santa Misa en la Capilla del Palacio Real, nos trasladamos al Club Príncipe Alberto para cenar juntos y luego continuar la velada con música. Antes de comenzar la cena todos los presentes cantamos el himno



El general Kujat el día de su toma de posesión del puesto de Presidente del Comité Militar. 3 de julio de 2002.

de nuestro Ejército del Aire. Tengo que confesar que en aquellos momentos me sentí emocionado. Mas de 60 personas, generales, oficiales y suboficiales, en muchos casos acompañados de sus esposas, unían sus voces con entusiasmo y sentimiento cantando esas bellas estrofas que nos hablan de las "alas gloriosas de España". Los allí reunidos éramos conscientes del privilegio y el honor que representa trabajar por nuestra Patria y por nuestras Fuerzas Armadas en un puesto en el extranjero. Al mismo tiempo creo que todos pensábamos en la especial entrega que se espera de nosotros y que nunca deberíamos olvidar nuestro compromiso con el Ejército del Aire.

En la actualidad y en el futuro previsible la presencia de militares españoles en el exterior es muy significativa y las misiones en que se participa y los puestos que se ocupan son cada vez más diversos. Para que nuestra contribución sea fructífera en todos los sentidos es preciso asegurar la preparación adecuada del personal para desempeñar en cada caso los cometidos señalados. En nuestra participación en misiones de carácter operativo esa preparación se consigue con el adecuado entrenamiento de las unidades designadas. Siempre aprovechando las experiencias adquiridas que han sido muy positivas en la abrumadora mayoría de las ocasiones. En el caso de los diversos puestos que a título individual se ocupan en el exterior, es esencial un riguroso proceso de selección y una orientación particularizada que permita el máximo rendimiento en el puesto a ocupar.

Recordando acontecimientos del pasado año con especial significado para España, el más destacado en el CG de la OTAN en Bruselas fue sin duda la visita de Su Alteza Real Don Felipe de Borbón y Grecia días 16 y 18 de septiembre de 2002. El día 16, el Príncipe de Asturias fue recibido por el Secretario General Adjunto Embajador Minuto Rizzo. Tras entrevistarse con el Sr. Rizzo, el Príncipe se dirigió a la Representación Permanente de España y posteriormente a la Representación Militar. Durante su recorrido por las instalaciones, S.A.R. tuvo la oportunidad de conocer a los españoles destinados en ambas representaciones, en el

Estado Mayor Internacional (EMI) y en otros organismos de la OTAN. Los presentes tuvieron ocasión de informar al egregio visitante sobre los temas relevantes en los que trabajan y contestar a las preguntas de Su Alteza. Por la tarde, Don Felipe se entrevistó con el Presidente del Comité Militar, general Kujat, y con el Director del Estado Mayor Internacional, vicealmirante Haddacks. El día 18 de septiembre, el Príncipe volvió a la sede de la Alianza Atlántica para participar en la reunión del Consejo del Atlántico Norte y entrevistarse con el Secretario General y otros dirigentes de la OTAN. Durante las reuniones, S.A.R. fue informado sobre temas clave relativos a la seguridad del área Euro-Atlántica y otros asuntos de actualidad en la Alianza. En su discurso en el Consejo, el Príncipe señaló que: "A lo largo de los años, la OTAN ha resultado ser la organización de defensa y seguridad más fiable y ha demostrado una capacidad única para adaptarse a un entorno de seguridad cambiante y para enfrentarse a nuevos retos y amenazas."....."Estoy seguro que la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de los países de la OTAN en Praga en noviembre, será un momento definitorio para el futuro de la Alianza y confío que las decisiones adoptadas en la Cumbre ayudarán a asegurar que la OTAN continúe siendo -como lo ha sido desde 1949- una alianza para la Paz, una fuente de seguridad y estabilidad bien entrado el siglo XXI." Las palabras del Príncipe fueron acogidas con simpatía y respeto por el Consejo. Hoy podemos decir que, al indicar que la Cumbre sería un momento definitorio para el futuro de la Alianza, S.A.R. hizo la mejor definición anticipada de una reunión que ya ha pasado a la historia.

Otro hecho importante ocurrido los pasados meses fue el relevo en la cúpula del Comité Militar (CM), el más alto órgano militar de la Alianza. El día 3 de julio tuvo lugar el relevo del almirante Guido Venturoni (Marina italiana) por el general Harald Kujat (Fuerza Aérea alemana) en la Presidencia del Comité Militar de la OTAN. La ceremonia se celebró en el Cuartel General de Bruselas durante una reunión extraordinaria del CM con asistencia de los jefes del Estado Ma-

yor de la Defensa de los países aliados y los comandantes de los Mandos Estratégicos. El Presidente saliente pronunció unas palabras de despedida y entregó al Presidente entrante el martillo con el que se marca el comienzo y fin de cada reunión del Comité. A continuación, el almirante Venturoni abandonó la sala y se reanudó la sesión bajo la presidencia del general Kujat. Tras las palabras de bienvenida del decano del Comité almirante Hersteleer, Jefe del Estado Mayor de la Defensa de Bélgica, el nuevo Presidente expresó su agradecimiento por la confianza depositada en él y golpeando con el martillo recién recibido, declaró cerrada la sesión.

El anterior Presidente, almirante Venturoni, fue designado el 6 de mayo de 1999 y desempeñó su cargo durante una etapa caracterizada por el esfuerzo continuado de la Alianza para la estabilización de la situación en los Balcanes. Por otra parte, en los tres años de mandato del Almirante Venturoni se continuaron los trabajos para finalizar la implementación de los mandatos recibidos en la Cumbre de Washington y se consiguieron logros muy notables como el reforzamiento de la Asociación para la Paz y la mejora de las relaciones con Rusia. En efecto, el 27 de mayo el almirante Venturoni inauguró la sede de la Misión Militar en Moscú y asistió a la Cumbre OTAN-Rusia. En estos dos actos tuve el honor de acompañar al entonces Presidente y fui testigo de su satisfacción por el trabajo realizado por el CM en los años que estuvo al frente del mismo.

El general Kujat ha desarrollado en los pasados seis meses una intensa actividad participando muy activamente en los estudios y trabajos relacionados con la nueva estructura militar, el compromiso de capacidades y otros asuntos de interés para el Comité Militar. Además, ha tenido que realizar numerosos desplazamientos fuera de Bruselas. En efecto, una semana después de su posesión participó en la reunión de la Comisión OTAN-Ucrania celebrada en Kiev. En septiembre se desplazó a Berlín y Praga en la gira anual del Comité Militar y posteriormente realizó visitas oficiales a varias capitales aliadas y viajó a Moscú para entrevistarse con diversas autoridades rusas. Las

reuniones del Comité Militar a nivel de jefes de Estado Mayor de la Defensa (CHODs) celebradas los días 3 y 4 de diciembre, fueron un ejemplo del liderazgo del general Kujat como Presidente del CM. El almirante general Don Antonio Moreno Barberá, nuestro JEMAD, representó a España en dichas reuniones. La sesión del MC/CS (reunión de los CHODs aliados) el día 4 tenía en su agenda, entre otros asuntos, temas tan importantes como la nueva estructura de mando, el desarro-

nifiesto la importancia que para la vertiente militar de la Alianza tiene la relación con esos países y el esfuerzo significativo que se está haciendo por el CM y su órgano de trabajo, el Estado Mayor Internacional (EMI), para incrementar la cooperación con ellos. La División de Cooperación y Seguridad Regional juega un papel central en ese esfuerzo. Como Director adjunto del EMI para Cooperación y Seguridad Regional, tuve el honor de dirigirme a los CHODs con cuatro presenta-

Rusia y se ha estrechado la relación con todos los socios. Al mismo tiempo, el fuerte compromiso aliado por la paz, la estabilidad y cooperación en los Balcanes empezó a mostrar resultados concretos.

Por otra parte, la Cumbre de Praga marcó el rumbo de la Alianza para el futuro y desarrollando sus decisiones se logrará una OTAN que estará bien preparada para afrontar el nuevo y complejo entorno de seguridad, incluyendo las amenazas que constituyen el

La División de Cooperación y Seguridad Regional es dentro del Estado Mayor Internacional la encargada de mantener la coordinación con los países socios de la OTAN.



llo del concepto de la "Fuerza de Respuesta OTAN" y los esfuerzos para avanzar en el compromiso sobre capacidades aprobado en Praga. Las discusiones fueron francas, abiertas y dirigidas a conseguir avanzar en los temas tratados. Es preciso destacar también que el día 3 de diciembre se celebraron las reuniones de los CHODs aliados con los de los países socios de la Asociación para la Paz (EAPMC/CS), con el CHOD de Ucrania (MC/CS+UKR) y por primera vez con el CHOD ruso en el nuevo formato a 20 (NRC-MR/CS) creado tras la cumbre OTAN-Rusia del 28 de mayo de 2002. En estas tres reuniones se puso de ma-

ciones sobre el desarrollo de los programas de colaboración con los países socios de la Asociación para la Paz, con Ucrania y con Rusia.

UN MENSAJE DE ESPERANZA

En los números de la Revista del año pasado se ha podido seguir en "Panorama de la OTAN" diversas actividades de la Alianza. En verdad se puede decir que ha sido un año importante. Como el Secretario General indicaba en su mensaje de fin de año, durante los doce meses del 2002 se ha invitado a siete países a unirse a la Alianza, se ha iniciado una nueva asociación con

terrorismo y las armas de destrucción masiva. Una Alianza que está en el corazón de una vibrante y dinámica comunidad Euro-Atlántica de naciones, en la cual principios y valores compartidos forman la base de una cooperación cada vez más estrecha. Al entrar en el año en que la Alianza celebra su 54 aniversario se puede decir que sigue tan fuerte y relevante como siempre. La OTAN continúa siendo un instrumento clave para enfrentarse a los retos presentes y futuros a la seguridad. La Alianza continuará jugando un papel crucial en extender la paz, la seguridad, la democracia y la tolerancia en este nuevo siglo. ■